

Los alucinantes arrebatos

Por: Marino Muñoz Lagos

Los cuentos publicados por estas generosas ediciones, vienen a ser lo más escogido de sus autores, hombres o mujeres que brillan en este género literario, el mejor modo de expresarse. Aunque el cuento viene a convertirse en uno de los más difíciles modos de la realidad o la ficción, hay que tener en cuenta las dificultades y los tropiezos que asoman

a cada vuelta de la página que se trata de vencer.

Una escritora recientemente fallecida y cuya labor literaria estaba en sus más hermosos momentos, Patricia Garza Ampuero, escribe en el prólogo "Al leer textos de Thelma Muñoz revivimos el placer de la lectura y tenemos como si los por esas sus interior

que elaboran los antiguos poetas. De su lenguaje, íntimo y universal, de su estilo, crudo, desarmado, sin adornos de su impecable técnica ya sabemos, al tanto que aquí nos ocupa, "Café de la plaza", está lleno de vitalidad y fuerza, el ajuste de la forma al fondo es brillante y es así porque la autora sabe de lo que narra."

La autora es dueña de una prosa coullada y poética que nos habla de la plañidad y exorcismo de una mujer consagrada al amor y su goce. En este entendimiento prefere hablar y actuar en masculino para que la posesión sea más dominante y auténtica es todo su proceso ritual, exacto y conciso. Thelma Muñoz sabe expresarse en este idioma íntimo y secreto que respiega y termina en un viaje de planeta a planeta a través de rasgos humanos, estrías y estancias donde nadie opera. Así escribe:

"Bebí la lluvia de tus mejillas y unas graciosas pelusillas me hicieron evocar los duraznos maduros. Te mordí suavemente y te chiflaste ahogada, y te sollaste. Traté de encontrarte, trapeando como un niño ahogado y al fin te hallé. Te fui despojando sin prisas, desmenuando el glorioso reconocimiento con tu cuerpo que me llegaba en perturbadoras marejadas, como un volcán, como las mareas de un poderoso océano."

Thelma Muñoz muestra una prosa que acrecienta su condición de poeta, que plantea sus secretos con una sutil armonía, usando sus sentidos con toda la amplitud de sus propósitos. La escritora está en su tema con certeza y confianza, hace de sus giros literarios un refinamiento para la sugerencia que se adivina y se hace una especie de acercamiento al lector que la acompaña con solidez y agrado. Un texto que cumple con sus requisitos del buen gusto, la espléndida sonoridad y un final retundo y desvelado, cuyas aproximaciones y lejanías se hacen indispensables. Cuentos

que se leen en estas condiciones invitan a sus líneas que pasan velozmente.

La escritora Thelma Muñoz nació en Santiago en 1925 y es autora de varias novelas y otros libros de distintos géneros literarios. Estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. También ha escrito guiones para la televisión. Ha realizado numerosos viajes al extranjero y vivió por un tiempo en España, lo que le ha servido para enriquecer la bondad de su lenguaje y el rigor de sus libros publicados. Este pequeño libro así lo justifica en sus breves páginas y familiares noticias.



El Magallanes 11. II. 07 p. 3

Los alucinantes arrebatos [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los alucinantes arrebatos [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile